

puso de su parte los medios para conseguirlo, y como el principal es la disposicion del alma y los ruegos á Dios y al patron que habia elegido para ambas espediciones, que es el Santísimo Patriarca Señor San José, teniendo encargado y pedido por carta cordillera á todos los misioneros rogasen á Dios por la felicidad de las espediciones, les encargó con toda especialidad que el día 19 de cada mes se cantase una misa solemne al santísimo patriarca, patron de las espediciones, concluyéndola con la letanía de los santos para rogativa, y dispuso que igualmente se dispusiesen los que se habian de embarcar en este segundo barco, confesando y comulgando, como lo hicieron el dicho día 15, celebrando el santo sacrificio de la misa los dos padres fray Juan Viscaino y fray Francisco Gomez que habian de ir en dicho barco; y concluida la misa que se cantó de rogativa para la felicidad del viaje, les hizo semejante exortacion que á los primeros, con la que animados se fueron á embarcar acompañados del señor capitan de dicho barco, segundo comandante de mar D. Juan Perez y de los oficiales subalternos y tripulacion con algunos oficiales de herrero y carpintero que iban para las obras, que se ofreciesen en San Diego y Monterey; hízose á la vela y salieron del puerto de San José del Cabo con toda felicidad.

Esta misma lograron en el viaje en que tardaron cincuenta y cuatro dias; hicieron aguada en una de las islas del canal de Santa Bárbara que estaba poblada de gentiles, y en